

Lírica del Renacimiento

Antología de textos

ITALIA

PETRARCA (1304-1374)



*Si el fuego con el fuego no perece
ni hay río al que la lluvia haya secado,
pues lo igual por lo igual es ayudado,
y a menudo un contrario al otro acrece,*

*Amor -que un alma en dos cuerpos guarece-,
si has siempre nuestras mentes gobernado,
¿qué haces tú que, de moda desusado,
con más querer, así el de ella decrece?*

*Tal vez igual que el Nilo que, cayendo
desde muy alto, su contorno atruena,
o cual sol que, al mirarlo, está ofuscando,*

*el deseo que consigo no consuena,
en su objeto extremado va cediendo
y, al espolear demás, se va frenando.*

.....
*Amor lloraba, y yo con él gemía,
del cual mis pasos nunca andan lejanos,
viendo, por los efectos inhumanos,
que vuestra alma sus nudos deshacía.*

*Ahora que al buen camino Dios os guía,
con fervor alzo al cielo mis dos manos
y doy gracias al ver que los humanos
ruegos justos escucha, y gracia envía.*

*Y si, tornando a la amorosa vida,
por alejaros del deseo hermoso,
foso o lomas halláis en el sendero,*

*es para demostrar que es espinoso,
y que es alpestre y dura la subida
que conduce hacia el bien más verdadero.*

En la muerte de Laura

*Sus ojos que canté amorosamente,
su cuerpo hermoso que adoré constante,
y que vivir me hiciera tan distante
de mí mismo, y huyendo de la gente,*

*Su cabellera de oro reluciente,
la risa de su angélico semblante
que hizo la tierra al cielo semejante,
¡poco polvo son ya que nada siente!*

*¡Y sin embargo vivo todavía!
A ciegas, sin la lumbre que amé tanto,
surca mi nave la extensión vacía...*

*Aquí termine mi amoroso canto:
seca la fuente está de mi alegría,
mi lira yace convertida en llanto.*

.....

*Fue el día en que del sol palidieron
los rayos, de su autor compadecido,
cuando, hallándome yo desprevenido,
vuestrós ojos, señora, me prendieron.*

*En tal tiempo, los míos no entendieron
defenderse de Amor: que protegido
me juzgaba; y mi pena y mi gemido
principio en el común dolor tuvieron.*

*Amor me halló del todo desarmado
y abierto al corazón encontró el paso
de mis ojos, del llanto puerta y barco:*

*pero, a mi parecer, no quedó honrado
hiriéndome de flecha en aquel caso
y a vos, armada, no mostrando el arco.*

.....

*No tengo paz ni puedo hacer la guerra;
temo y espero, y del ardor al hielo paso,
y vuelo para el cielo, bajo a la tierra,
nada aprieto, y a todo el mundo abrazo.*

*Prisión que no se cierra ni descierra,
No me detiene ni suelta el duro lazo;
entre libre y sumisa el alma errante,
no es vivo ni muerto el cuerpo lacio.*

*Veo sin ojos, grito en vano;
sueño morir y ayuda imploro;
a mí me odio y a otros después amo.*

*Me alimenta el dolor y llorando reí;
La muerte y la vida al fin deploro:
En este estado estoy, mujer, por ti.*

.....

*Benedicidos el año, el mes, el día
y la estación y el sitio y el instante
y el hermoso país en que delante
de su mirar mi voluntad rendía.*

*Y bendecida la tenaz porfía
de amor entre mi pecho palpitante,
y el arco y la saeta y la sangrante
herida que en mi corazón se abría.*

*Bendecida la voz que repitiendo
va por doquier el nombre de mi amada,
suspiros, ansias, lágrimas vertiendo.*

*Y bendecido todo cuanto escribe
la mente que al loarla consagrada
en Ella y sólo para Ella vive.*

POLIZIANO (1454-1494)



*Éranse en derredor violetas, lises,
entre la hierba renacidas flores
de azules, rojos, cálidos matices;
y pretendí que fueran sus olores
de tu rubio cabello los primores
con su vívida gracia engalanados.*

*Ya de flores colmados pecho y brazo,
vi las rosas de múltiples colores:
volé a llenar, entonces, tu regazo,
pues eran tan suaves sus olores
que el corazón se desató en amores,
de dulce anhelo en júbilo abrasado.*

*Y dije para mí: Jamás podría
señalar d'estas rosas las más bellas;
unas en su capullo todavía
otras pálidas, otras cual centellas
Amor dijome entonces: Toma aquellas
que sobre las espinas han cuajado.*

*Cuando abre sus pétalos la rosa
y más rosa es la rosa y más loada,
en tu diadema será más hermosa
que en el rosal, del viento deshojada.*

*Niña: que sea en su esplendor cortada
la bella rosa del jardín cerrado.*

.....
*Siempre, más leve que la hoja al viento,
alterna, sin cesar, gozo y tormento;
sigue al que huye, burla al que lo ronda,
y viene y va como en el mar la onda.*

*Cándida Ella y de candor vestida,
con su traje de flores y de hierba;
la crencha de oro en rizos esparcida,
su frente enmarca de humildad superba.
Rien en su redor Natura y Vida
porque todo lo endulza y desacerba,
y en su porte de regias suavidades
la mirada deshace tempestades.*

*El ámbito en contorno se hace ameno
al giro de sus luces amorosas;
de júbilo celeste el rostro pleno
destella con el tinte de las rosas.
El aura cede a su rumor divino
y el ave copia de su voz el trino.*

.....
*Yo te doy gracias, Amor,
de toda pena y tormento,
y de hoy más estoy contento de todo dolor.
Contento estoy de cuanto he podido sufrir,
Señor, en tu hermoso reino;
ya que por tu merced, sin mérito mío,
me has dado tan gran prenda,
ya que me has hecho digno
de tan bienaventurada sonrisa,
que al paraíso ha llevado mi corazón.*

*Yo te doy gracias, Amor.
Al paraíso mi corazón han llevado
los bellos ojos risueños,
donde yo te vi, Amor, estar escondido
con tus llamas ardientes.
¡Oh, lindos ojos lucientes
que el corazón me habéis quitado!*

*Yo te doy gracias, Amor.
Ya temía yo por mi vida:
Mi señora vestida de blanco
con sonrisa amorosa me socorrió
gozosa, bella y honesta:
Matizada tenía la cabeza
de rosas y alhelies,
y sus ojos al sol vencen en su esplendor.
Yo te doy gracias, Amor.*

PIETRO BEMBO (1470-1547)



A ITALIA

*¡Oh tú del mundo la más bella parte,
que ciñe el vasto mar y el Alpe cierra,
oh dulce, alegre, deleitosa tierra;
que alto y soberbio el Apenino parte!*

*En vano el pueblo te dejó de Marte
señora de la mar y de la tierra,
hoy tus antiguas siervas te hacen guerra
y no cesan de herirte y de pegarte.*

*Ni falta entre tus hijos quien ajeno
poder devastador convida y llame
y hunda su espada en tu materno seno;*

*no queda ya quien te respete y ame.
¡Oh duro siglo de maldades lleno!
¡Oh estirpe vil, degenerada, infame!*

FRANCIA

RONSARD (1524-1585)



Canción

*Quien quiera conocer al Amor y a su esencia,
su arco, su fuego, sus rasgos y su aspecto,
cuáles son sus maneras y qué es lo que desea,
lea estos versos: voy aquí a describirlo.*

*Es un placer repleto de tristeza,
es un tormento ornado de alegría,
un desespero donde siempre se espera,
un esperar que siempre desespera.*

*Es como una nostalgia de juventud perdida
es como polvo expandido en el aire,
es pintar en el aire, es pretender a una
coger el viento y blanquear un moro.*

*Es falsa risa y dolor verdadero,
tener herido el corazón sin lamentarse,
es volverse criado en lugar de señor,
es morir y nacer mil veces cada día.*

*Es cerrar a los amigos de la razón la puerta,
que triste languidece casi muerta,
para entregar la llave a la enemiga
que la recibe con el pretexto de ser amiga.*

*Es mil males por sólo una mirada
es estar sano y simularse enfermo,
es perjurar mintiéndose, y hacer
profesión de adular y complacer.*

*Es un gran fuego envuelto en poco hielo,
un bello juego relleno de falacias,
es un despecho, una guerra, una tregua,
un largo pensamiento, una palabra breve.*

*Es un por fuera disimular el gozo,
celando un alma que dentro solloza,
un mal tan agradable que uno anhela
consumirse por siempre en tan bello martirio.*

*Es una paz sin duración apenas,
es una guerra de combate extremado,
en donde el vencido recibe toda gloria,
y el vencedor no obtiene la victoria.*

*Es un error de juventud que elige
aun antes la prisión que la libertad.
Es un pensamiento que entre dudas no reposa,
y por objeto sólo tiene una cosa.*

*En fin, Nicolás, es amor unos celos,
una fiebre en un frenesí.
¿Qué mayor mal puede haber en el mundo
que tener por señor a una mujer?*

*Así, pues, para que tu corazón no caiga
bajo los lazos de tan sujeta ley,
si tú me crees, ten cuidado:
el arrepentimiento llega tarde.*

.....

El ramo que os envió...

*Fue para vos para quien yo, Señora,
corté al rosal las flores que os envió;
no hacerlo así y el vendaval o el frío
las agostaran antes de la aurora.*

*Ejemplo os dan, que si lucís agora
de impar beldad mirífico atavío,
pensad también que el tiempo ciego, impio
todo lo va royendo hora tras hora.*

*Pasan, fugan, esfúmanse los días;
lo que hoy somos será muerta ventura
del incierto mañana en las umbrías.*

*¿De mi rendido amor no estáis segura?
Pasan las horas, fúganse vacías...
¿Por qué no darne en flor vuestra hermosura?*

.....

Envío de las flores

*Hoy te envió estas flores que mi mano
acaba de cortar recién abiertas,
que de no recogerlas hoy temprano
las habría encontrado el alba yertas.*

*Ellas recuerdan el destino humano,
porque tus gracias y bellezas ciertas
se agostarán en día no lejano
y estarán, pronto, como flores, muertas.*

*Se va el tiempo, mi amiga... mas no es cierto:
somos nosotros, ¡ay! , los que nos vamos.*

Ni de ti ni de mí quedará huella.

*Y cuando tú estés muerta y yo esté muerto,
nada habrá de este amor de que hoy hablo
ámame, entonces, mientras eres bella.*

.....

Siempre viva

*Para que así de siglo en siglo sobreviva
la perfecta amistad que Ronsard te profesa,
la razón ofuscada por tu pura belleza
y en tus brazos gemelos la libertad cautiva;*

*para que sepa el mundo que estaba siempre viva
tu imagen en mi sangre y en mi memoria impresa
y que mi alma rendida sólo de ti está presa,
hoy te envío mi amor con esta Siempre viva.*

*Ella perdurará largo tiempo fragante.
-Te haré, después de muerta, vivir perpetuamente,
tanto puede el empeño de un servidor amante*

*que al honrarte pretende honrar la virtud suma.
Tu nombre, como Laura, vivirá eternamente,
al menos lo que vivan los libros y la pluma.*

.....

*Cuando seas muy vieja, a la luz de una vela
y al amor de la lumbre, devanando e hilando,
cantarás estos versos y dirás deslumbrada:
"Me los hizo Ronsard cuando yo era más bella".*

*No habrá entonces sirvienta que al oír tus palabras,
aunque ya doblegada por el peso del sueño,
cuando suene mi nombre la cabeza no yerga
y bendiga tu nombre, inmortal por la gloria.*

*Yo seré bajo tierra descarnado fantasma
y a la sombra de mirtos tendré ya mi reposo;
para entonces serás una vieja encorvada,*

*añorando mi amor, tus desdenes llorando.
Vive ahora; no aguardes a que llegue mañana:
coge hoy mismo las rosas que te ofrece la vida.*

JOACHIM DU BELLAY (1522-1560)



*¡Feliz quien, como Ulises, ha hecho un largo viaje,
igual que aquél que conquistó el toisón,
y ha regresado luego, sabio y lleno de experiencia,
para vivir entre su gente el resto de sus días!*

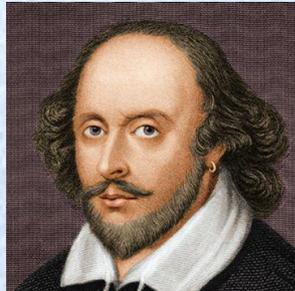
*¿Cuándo volveré a ver, ay, de mi pequeño pueblo
humear la chimenea, y qué estación será
cuando vea de nuevo el jardín de mi pobre casa,
que es para mí todo un reino, y mucho más aún?*

*Amo más la morada que erigieron mis abuelos
que de los palacios romanos las soberbias fachadas;
más que el mármol duro amo la arcilla fina,*

*más mi Loira galo que el latino Tíber,
más mi pequeño Liré que el monte Palatino,
y más que el aire del mar la dulzura angevina.*

INGLATERRA

SHAKESPEARE (1564-1616)



*Ni el mármol ni el oro de los túmulos
reales, durarán más que este poema,
pero tú brillarás más aquí dentro
que lápidas sin barrer, sucias del tiempo.*

*Cuando la guerra derribe las estatuas
y las revueltas arrasen edificios,
ni la espada de Marte ni la guerra
quemarán el sello de tu recuerdo.*

*Contra la muerte y el odio ensimismado
vencerás; tus alabanzas tendrán su sitio
a los ojos de la posteridad*

*que desgasta al mundo hasta su fin.
Por eso, hasta que resucites en el Juicio,
vives aquí y moras en los ojos de los amantes.*

.....

*Pintores son mis ojos: te fijaron
sobre la tabla de mi corazón,
y mi cuerpo es el marco que sostiene
la perspectiva de la obra insigne.
A través del pintor hay que mirar
para encontrar tu imagen verdadera,
colgada en el taller que hay en mi pecho
al que brindan ventanas sus dos ojos.
Y observa de los ojos el servicio:
los míos diseñaron tu figura,
los tuyos son ventanas de mi pecho
por las que atisba el sol, feliz de verte.
Mas algo falta al arte de los ojos:
dibujan lo que ven y al alma ignoran.*

.....

*Cuando cuarenta inviernos, pongan cerco a tu frente
y cavén hondos surcos, en tu bello sembrado,
tu altiva juventud, que admira este presente,
será una prenda rota, con escaso valor.*

*Y cuando te pregunten: ¿dónde está tu belleza?
¿Dónde todo el tesoro de tus mejores días?
El decir que en el fondo, de tus hundidos ojos,
será venganza amarga y elogio innecesario.*

*¡Qué halago más valdría, al usar tu belleza,
si responder pudieras: «Este hermoso hijo mío,
ha de saldar mi cuenta y excusará mi estado»,
mostrándose heredero, de tu propia belleza!*

*Será cual renovarte, cuando te encuentres viejo
y ver tu sangre ardiente, cuando la sientas fría.*

.....

*Las horas que en su afán gentiles modelaron,
el adorable cuerpo que atrae a las miradas,
han de hacer para él, el papel de tiranos
y afearán aquello que excedía en beldad.*

*El tiempo que no para, lleva el dulce verano,
hasta el odioso invierno y allí acaba con él.
La savia entre los hielos. Hojas frescas perdidas.
La beldad bajo nieve y ruina en todas partes.*

*Luego si no quedara, destilando el estío
el líquido cautivo en paredes de vidrio,
la Belleza y su efecto, con ella moriría,
sin dejar ningún rastro de lo que fue su tiempo.*

*Mas la flor destilada, padecerá el invierno
y aunque pierda su aspecto, persiste en su sustancia.*

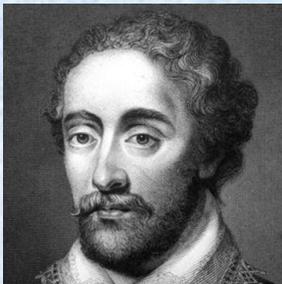
ROBERT HERRICK (1591-1674)



A las vírgenes, para que aprovechen el tiempo

*Coged las rosas mientras podáis,
veloz el tiempo vuela:
la misma flor que hoy admiráis
mañana estará muerta.
La gloriosa lámpara del cielo,
el sol, cuanta más altura alcanza,
antes habrá recorrido su camino
y más cerca estará del ocaso.
La mejor edad es la primera
cuando la juventud y la sangre están más calientes;
pero consumidas, la peor, y peores
tiempos siempre suceden a los anteriores.
Así pues no seáis reacias, sino aprovechad el tiempo,
y mientras podáis, casaos:
pues una vez perdida la primavera,
puede que esperéis para siempre.*

EDMUND SPENCER (1552-1599)



*Bella eres sin duda, mas impía y cruel,
Tal que tigresa aviesa, hambrienta,
Que codicia sangre y busca atenta,
Presa fácil para su saña infiel.
Sin duda hermosa, pero soberbia y mala,
Cual la borrasca que, de vientos, es tropel
Y al mísero árbol copa y fronda tala
Y en ruina amarga torna ese vergel.
Preciosa eres, aunque obstinada y dura,
Arrecife en agua torrencial
del mar, que al bajel la arboladura
quiebra y el casco repleta de aguasal.
Yo: presa vil, árbol, nave insegura,
A quien Tú, bella perversa, haces el mal.*

PORTUGAL

FRANCISCO SA MIRANDA (1481-1558)



*¿Quién dará a mis ojos una fuente
de lágrimas, que manen noche y día?
¿Respirará siquiera esta alma mía,
llorando ora el pasado, ora el presente?*

*¿Quién me dará apartado de la gente,
suspiros, que en la mi larga agonía,
me valgan, que el afán tanto encubría?
¡Siguíóseme después tanto accidente!*

*¿Quién me dará palabras con que iguale
a tanto agravio cuanto amor me ha hecho,
pues que tan poco el sufrimiento vale?*

*¿Quién me abrirá por medio este mi pecho,
do yace tanto mal, donde no sale,
a tanta cuita mía y mis despechos?*